

APOTEOSIS DEL HEROE

De
"LA PARABOLA
DEL AGUILA"

EN LA CORONACION DEL POETA JAVIER DEL GRANADO

Por PORFIRIO DIAZ MACHICAO

Por JAVIER DEL GRANADO

Este que proporcionáis hoy, Excmo. Señor Presidente de la República, es un acto de trascendencia internacional y de justicia. No necesito subrayar la grandeza de estas dos circunstancias, primero porque dais a Bolivia un alto rango de fraternización con ese lejano y bello país de Filipinas y luego porque brindáis al poeta -símbolo de expresión estética- la sensación plena de que su obra y su vida se hallan protegidas, admiradas y sentidas.

Es para la Academia Boliviana de la Lengua, correspondiente de la Real Academia Española, un altísimo honor contar, entre sus miembros de número, al eminente poeta don Javier del Granado, triunfador en el Concurso Mundial de Poesía y acreedor a la Medalla, el Diploma y la Corona de Laureles de oro que le envía el prócer gobierno de Manila y que vos impondréis solemnemente en su cabeza que comienza a nimbarse con luz de otoño y tramonto de primavera.

Gracias, Excmo. Presidente, porque cumpliréis con vuestro deber al ejecutar el mandato de vuestro lejano colega filipino.

Aquí cabe recordar la palabra del maestro Ricardo Jaimes Freyre: "Tú, un poeta... Si, los campos, las montañas y los mares vieron pasar mis sueños en horas crepusculares. Yo he dejado los paisajes de mi alma en mis cantares".

Y es como si lo estuviera repitiendo este gran colega lírico, a quien digo, a mí vez:

"Estamos yendo en persecución de palabras ignotas que equivalen a unos lenguajes sin límite, alojados en las altas rocas cubiertas de nieve. Transfiriendo a la luz del espíritu son palabras de eternidad."

Corremos, con el aura suave o el ocreo del amanecer, hacia la femenina ondulación de las mieses y en cuanto el choque de las auroras nos ciega, nos es dado oír el dulce lenguaje de los valles.

Azorados, rendidos y temerosos, escuchamos la voz inmortal de las llanas y los troncos entrecruzados que se echan en grito y fuerza sobre los grandes ríos de la torva cabellera acuática y oímos el himno caudal de la selva.

Así, en el silencio de las vigilia, estamos queriendo -con amor reticente- formar la lengua traducida de la naturaleza boliviana. Y es entonces que nace la ambición -mano pequeña para tan



grandes dones- de aprisionar en sfilas el genio de Bolivia. ¿Quién podrá hacerlo mejor en su soberbio y callado ministerio?

Acaso el poeta. Y en tal menester surgen los grandes magos: en Chuquisaca, Reynolds, Otero Reichel, en Santa Cruz, Tamayo, en La Paz, Campero Echazú, en Tarija, Mendizábal, en Oruro, Los Jaimes Freyre, en Potosí, Y en fin... Palabra quebrada en ritmos,

montaña despedazada en sonos, el verso inmortal de nuestros poetas.

A este hombre -que es terrón con cánticos- y que se llama Javier del Granado, le toca hoy sentir el laurel sobre las sienes palpitantes. Y la gloria es justa. Señor Presidente de Bolivia- cuando llega a tiempo y dejaban el pecho con ese dulce regusto

(Pasa a la página 4)

"JUZGO QUE ESTE GALARDON NO HA SIDO DISPENSADO A UN HUMILDE POETA COCHABAMBINO, SINO A BOLIVIA"

El inmerecido y altísimo honor que me han conferido la Unión Internacional de Poetas Laureados y el Excmo. Sr. Presidente de Filipinas, Diosdado Macapagal, otorgándome esta Corona de Laureles de Oro, una Medalla y un Pergamino, en el Certamen Mundial de Poesía, de 1965, realizado en el maravilloso País de las Leyendas Orientales, donde las naves españolas irisaron en sus alas de lumbre, la espuma del Océano, blasonando las islas de corales y perlas, con el glorioso nombre de Felipe II; me ha deparado el privilegio de presentarme en este recinto, para ser coronado por el Excmo. Sr. Presidente de la República, con el dorado símbolo de la suprema consagración poética, que enarbola la enseña de Bolivia en el Archipiélago de Malasia, para llegar cantando en las olas del mar, hasta las playas de América y florecer en la nieve de las cumbres andinas.

Sin que para ello, tenga méritos valederos que me hiciesen acreedor a tan señalada distinción, fuera del infinito amor con que cantara la deslumbrante belleza de nuestros paisajes, y la sublimidad de nuestra Patria, que hoy, más que nunca, reclama de sus hijos, esa ferviente devoción que sentían los Próceres de la Independencia Nacional, por esta tierra luminosa y brava, de altas montañas y mesetas interminables, de valles de oro y selvas de esmeralda; donde la espada de Bolívar abatió la soberbia de los invasores, entonando en Ingavi su cántico épico; donde los héroes del Pacífico y del Acre ofrendaron su vida en holocausto por el bosque y el mar; y donde los bizarros combatientes del Chaco trenzaron con sus huesos las fronteras del Sudeste, derramando su sangre generosa y ardiente, hasta elevarse en alas de la leyenda heroica, a la región sidérea de la Inmortalidad.

Aunque no supimos cantar a Bolivia, como lo hicieron los Patriarcas de nuestra Academia, Rosendo Villalobos, Eduardo Díez de Medina, Gregorio Reynolds, Juan Francisco Bedregal, Abel Alarcón, Juan Capriles, Rafael Ballivián, y otros místicos sembradores de estrellas, que sueñan en el "Ateneo de los Muertos", el sueño de la Gloria; y como lo hacen también en admirable forma, otros bardos y escritores bolivianos que lograron esculpir en el roquedal de los Andes, la effigie de la Patria, rozando con sus alas de cóndor, las cimas del Parnaso.

Empero, me inclino ante las determinaciones del Consistorio Mundial de la Gaja Ciencia, porque juzgo, que este galardón no ha sido dispensado al humilde poeta cochabambino, sino, más bien, a Bolivia; y al recibir a nombre de mi tierra natal, este manojito de laureles que deshoja a las plantas del Cristo de la Collina Sacra, rindo homenaje de gratitud y respeto, al Primor Mandatario de la Nación, Gral. Don Alfredo Ovando Candia, cuyo acendrado patriotismo nimbó su frente con el halo del iris, proyectando su imagen en la Historia, con el firme relieve de los más grandes adalides del País; al legatario Paladín de la Libertad y de la Gloria, Gral. Don René Barrientos Ortuño, en cuyas manos florecieron los laureles de la Corona de Oro que me otorgó la Patria; al egregio Ex-Presidente de Filipinas, Dr. Macapagal, defensor del idioma castellano y de las grandiosas tradiciones de España; a mi maestro, el insigne escritor Don Luis Taborga, que me armó Caballero del Ensayo, y enajenó mi ilusorio Rocinante, para lanzarme en busca de los torneos del espíritu, en los que conquisté la Palma de la Victoria, por espacio de 25 años; a la Unión Internacional de Poetas Laureados, a la Academia Boliviana de la Lengua y a la Sociedad de Escritores y Artistas, en la persona de sus ilustres representantes Don Amado Yuzón, Don Porfirio Díaz Machicao y Don Augusto Guzmán, cuyas figuras se agigantan como la sombra de las montañas en las serenas cumbres de la Inmortalidad; y al enviar un mensaje de confraternidad espiritual a los poetas de la nueva generación que vemos florecer en la lira del insuperable Pedro Shimose, me inclino reverente ante todos los bardos y escritores de la República y les reitero el testimonio de mi admiración y afecto, saludando con clarines de plata las señoras cumbres del Helicón pacífico, y la venerable figura del Patriarca de nuestras Letras, Don Casto Rojas.

Y, permitid señoras y caballeros, que en honor vuestro, y de esta ciudad hidalga y hospitalaria, que me deparó la Flor Natural en los Juegos Florales de 1943, cante la gloria del Gran Mariscal de Zepita, Don Andrés de Santa Cruz, y exalte la brillante personalidad literaria de su panegirista el inmenso escritor Don Porfirio Díaz Machicao, cuyas obras son las campanas de oro que repican a triunfo, la fama de su nombre; en la voz de la eximia decimadora nacional Doña Beatriz Hartmann de Bedregal, porque considero que la misión más sagrada del poeta, es cantar a la Patria y a sus próceres.

LA DESNUTRICION INFANTIL ARQUETIPO DE ENFERMEDADES SOCIALES EN EL SUBDESARROLLO

(El caso boliviano)

Por LUIS VILLARROEL BLANCO

LO QUE ES UNA MODESTA ESCUELA EN BOLIVIA.

La grandiosidad enigmática de una geografía multifacética y el acontecer de la historia paroxística y sangrienta, han modelado los perfiles de Bolivia; pueblo pobre, pero que, con paciencia o rebeldía, supera los episodios de adversidad que se ensañan precisamente por causa de su escasa provisión de fuentes de trabajo y medios de vida.

El recuerdo del acto al que asistí, en forma casual, adquiere proporciones de símbolo. Cierta escuela de Cochabamba, segunda ciudad de la República, fue bautizada con el nombre de un conspicuo educador desaparecido (1). Pausadamente, como todo lo que ocurre allí, se efectuó el programa de arte infantil y enseñanzas cívicas.

Era el escenario un patio vetusto de reminiscencias aragonesas; corredores de arcos y columnas, pisos de tierra reseca y ladrillo. En el centro se alzaba el molle autóctono; sombra amiga, protectora de las horas inocentes del juego infantil.

Allí, había quizá trescientos niños mestizos y proletarios. Un grupo desgarrado. Casi todos vestían tonos blanquecinos, variables como su pobreza.

Ciertamente, yo había contemplado antes escenas semejantes, mas no poseía experiencia para interpretarlas. Miraba pero no comprendía. Ahora, mis ojos se habían tecnificado por la meditación y la aforización.

En el complejo drama del subdesarrollo económico, estas paradojas son comunes y aún persisten.

Maestros, colegas y amigos, que abrieron generosos las puertas de sus propios hogares; instituciones, gremios y la colectividad toda, tejieron el amplio alero de la hospitalidad chilena; crisol inolvidable que forjó las cavilaciones.

Gran parte de los escolares bolivianos es de talla diminuta. Cráneo alargado o muy cuadrado. Pelo hirsuto y azabache, a veces, descolorido y ralo. Tez opaca, moreno-cianótica, apergaminada. Ojos tristes, empujados, afeados. Cejas y pestañas estilizadas y paupérrimas. Conjuntivas rojotas, ventanillas nasales anhelantes. Labios siempre entreabiertos y en profusión. La sonrisa acariante, peculiar del niño sano, se torna tétrica por la ausencia interminable de piezas dentarias.

De los largos faldones, emergen brazos, muslos y piernas endeblez, huesudas y angulosas. Codos, carpo y rodillas prominentes, semejan masas tumorales.

Hay poca alegría y espontaneidad en su vivir. Los movimientos son torpados y lentos. Personalidades tímidas;



Actitudes hurañas y miradas entristecidas son muy frecuentes en los escolares subnutridos de Bolivia.

poco imaginativas e inconstantes; sólo mantienen fagazmente la atención en la hermenéutica de un mismo juego.

No es raro verlos como ausentes, solitarios o en grupos, con la mirada y el pensamiento diluidos, vagando en lontananza. Jóvenes aún son introspectivos.

Las notas musicales de los coros escolares se arrastran lánguidamente. Las marchas dejan de ser marciales y la melodía adquiere tonos fúnebres que causan melancolía.

Más, son éstos los estigmas patéticos de las insuficiencias y del balance inadecuado en la ingestión de alimentos. Es el mal universal que tipifica el drama del Siglo XX y que amenaza el cimiento de las más nobles estructuras humanas. Resulta imperativo vital concretar un esfuerzo decisivo, capaz de suprimir de toda la faz de la tierra la esfinge del hambre y sus funestas consecuencias.

LA "DESNUTRICION INFANTIL" Y LA ECOLOGIA.

El estado de hambre prolongado y muchas veces permanente de los seres indefensos es la expresión más honda y dolorosa del "subdesarrollo económico".

En el niño produce una enfermedad grave, de síntomas complejos que recientemente, los pediatras convienen en llamar "desnutrición infantil".

No existen aún recuentos pero hay fundamento para prever que la tasa de "desnutrición infantil", afecta, en

te de las ENFERMEDADES DE LA SOCIEDAD.

El término "desnutrición" reemplaza o, al menos, es más comprensible que sus antiguos sinónimos: distrofia, marasmo, pollicarencia y kwashiorkor que resultan sólo variedades, más circunscritas y mejor sistematizadas, de la misma entidad patológica.

La insospechada gravitación de la "desnutrición infantil" proviene igualmente, de que a su vez, condiciona severos efectos perniciosos. En las comunidades pobres, es la causa concomitante, decisiva, de más del 90% de las muertes de niños menores de dos años. Este índice es algo distinto al clásico de "mortalidad infantil" pero guarda con él íntimas conexiones.

La tasa de "mortalidad infantil", en Suecia y Holanda es 15,3 x 1000 nacidos vivos. En Argentina se logra un 57,7 y en Chile 105.

En cambio, en Bolivia, donde no existen estadísticas, sólo es posible calcular que fluctúa entre 200 a 250 x 1000. Resulta así de las más altas subsistencias. Hay localidades, en regiones que fueron antaño fabulosas de estaño y plata, que por lustros ven desaparecer más de la mitad de su población menor de un año.

Gran aumento del número de enfermos y gastos más elevados. México y Chile tienen servicios de medicina socializada, gratuita. Sus estadísticas reflejan los requerimientos médicos espontáneos. En Chile, el 39,6% de la totalidad de consultas otorgadas por el Servicio Nacional de Salud, son pediátricas. Esta polarización desequilibrada de demandas médicas parece peculiar del "Subdesarrollo económico". Se acentúa y encarece desmesuradamente como la más típica y apremiante.

(Pasa a la página 4)



Talla diminuta y miembros huesudos, angulosos de los escolares cochabambinos.

PRESENCIA

DIRECTOR: JUAN QUIROS

Casilla 1913

LITERARIA

La Paz, Bolivia, Domingo 5 de Junio de 1966



José Asunción Silva

¿IMITACION O COINCIDENCIA EXTRAORDINARIA?

La Paz, mayo de 1966.

Monseñor
Juan Quirós, Director de "Presencia Literaria"
PRESENTE.

Distinguido amigo:

Revisando viejos papeles, tropecé con dos bellos poemas que tengo a bien adjuntárselos, por si aprecia usted que puedan constituir materia de curiosidad literaria para los lectores del Suplemento Dominical que acertadamente dirige.

Se trata de dos composiciones que por la similitud de estilo, metro y ritmo, sugieren el caso de una imitación o el de una coincidencia extraordinaria. La una se titula "FUGA" y pertenece a José Santos Chocano, peruano. La otra es uno de los conocidos "NOCTURNOS" de José Asunción Silva, colombiano.

Como verá usted, no hay plagio ni cosa parecida, pero se advierte notoriamente lo que llamaríamos un VACIADO común, acaso debido a las influencias románticas de la época. Chocano y Silva fueron grandes figuras de la lírica hispanoamericana y por esto habría que desear la hipótesis de la imitación. En cambio, habiendo sido poetas contemporáneos, siempre queda flotante esta pregunta: ¿Cuál de las dos composiciones fue escrita primero? Quizá los entendidos puedan dar la respuesta satisfactoria.

Lo saludo con mi especial aprecio.

U. Q. - I
(Fdo.) Heberto Afiez.

N. de R.-

Queda abierta la discusión sobre este tema, el cual tiene dos partes, a saber:

- 1) ¿Cuál de las dos composiciones fue escrita primero?
 - 2) Establecido lo anterior, ¿se trataría de un caso de imitación o solamente el de una coincidencia extraordinaria?
- ¿Qué piensan nuestros lectores y los investigadores de letras?

PRESENCIA LITERARIA publicará las respuestas que se nos envíen.-

NOCTURNO

De JOSE ASUNCION SILVA

Una noche,
una noche toda llena de murmullos, de perfumes
y de música de alas;
una noche
en que ardían en la sombra nupcial y húmeda
las luciérnagas fantásticas,
a mi lado, lentamente, contra mi ceñida toda,
muda y pálida,
como si un presentimiento de amarguras infinitas
hasta el más secreto fondo de las fibras te agitará,
por la senda florecida que atraviesa la llanura
cominabas;
y la luna llena,
por los cielos azulesos, infinitos y profundos,
esparcía su luz blanca;
y tu sombra,
esbelta y ágil,
fina y lánguida,
y mi sombra
por los rayos de la luna proyectados,
sobre las arenas tristes
de la senda se juntaban,
y eran una,
y eran una,
y eran una sola sombra larga,
y eran una sola sombra larga,
y eran una sola sombra larga...

Esta noche
sola; el alma
llena de infinitas amarguras y agonías
de tu muerte,
separada de ti misma por el tiempo,
por la tumba y la distancia,
por el infinito negro
donde nuestra voz no alcanza,
muda y sola
por la senda caminaba...
Y se oían los ladridos de los perros a la luna,
a la luna pálida,
y el chillido de las ranas...
Sentí frío. Era el frío que tenían en tu alcoba
tus mejillas y tus sienes y tus manos adoradas,
entre las blancuras niveas
de las mortuorias sábanas.
Era el frío del sepulcro, era el hielo de la muerte,
era el frío de la nada...
Y mi sombra,
por los rayos de la luna proyectada,
iba sola,
iba sola por la estepa solitaria;
y tu sombra esbelta y ágil,
fina y lánguida,
como en esa noche tibia de la muerte primavera,
como esa noche llena de murmullos, de perfumes
y de música de alas,
se acercó y marchó con ella,
se acercó y marchó con ella,
se acercó y marchó con ella,
¡Oh las sombras enlazadas!
¡Oh las sombras de los cuerpos que se juntan
con las sombras de las almas!
¡Oh las sombras que se buscan
en las noches de tristezas y de lágrimas!

FUGA

De JOSE SANTOS CHOCANO

En la estepa
desolada,
con el cielo de una noche que exprimía
sus estrellas como lágrimas,
contra el viento que gemía amargamente
como cuerda de guitarra
que relucía su sonido
bajo el dedo que lo arranca,
un trineo,
un trineo todo frágil y crujiente como cáscara
iba en fuga por las nieves,
entre sueños y neblinas y suspiros y fantasmas.

¡Y quién sabe la pareja
que en el rápido trineo se escapaba!
El, macizo,
de ancho tórax y de atléticas espaldas;
ella, leve,
mal envuelta con pelajes y con gases.
¿Quiénes eran?
Quiénes fueran. Dos amantes, sólo un alma.
Y en la estepa
desolada,
los caballos relinchantes y nerviosos
galopaban... galopaban... galopaban...

De repente,
desde el fondo de las sombras apretadas...
llegó el eco de un galope
que al galope de caballos contestaba.
¿Son los lobos? ¿Son los lobos!
Y las ráfagas de aquel viento parecían
como aullidos de hombre y rabia.
Y las luces de los astros
como ojos de amenaza...
Y la noche negra como boca de uno de los lobos
que a galope se acercaban...

¿Son los lobos? ¿Son los lobos!
Dúo infausto. Noche trágica.
Y se oía un latigazo
como un grito de esperanza.
Retorcíase en las sombras
la figura de la dama;
y a manera de una angustia,
sacudía sus cabellazgos y veía a sus espaldas.

El, al golpe de su látigo en las lomos
de los líricos caballos, hacia ascuas.
Y en la estepa
desolada,
los caballos relinchantes y nerviosos
galopaban... galopaban... galopaban...

Medio luna
cadavérica, azulada,
con boca que sonríe de repente
dilatada sobre la nieve la caricia de su plata.
Y la paz llegó. Los lobos
se alejaron. Una roca
jubilosamente recogió el relincho alegre
de los trémulos caballos. Y la dama
comió entonces con la luna
la amistad de una mirada.



José Santos Chocano

LA CORDOBA ESPAÑOLA

Por
CARLOS URQUIZO SOSA

España, situada entre dos mares y dos continentes, además de la Península Ibérica comprende las Islas Canarias, Baleares, Ceuta y Melilla, más las provincias de África con Ifni, Fernando Poo, Río Muni y Sahara.

Habitada en tiempos remotos por cazadores que pertenecieron al Paleolítico y que dejaron como mudo testigo de su paso, las famosas pinturas rupestres de Puente Viesgo y Cuevas de Altamira, fue posteriormente invadida por las hordas del Neolítico y de la Edad de los Metales, los que a su vez dieron paso a los Celtas y Fenicios con la fundación de Cádiz (1.100 A. de J.C.), a Griegos y Cartagineses que culminan con la del Imperio que convierte a Hispania en provincia romana (conquista de Numancia, 133 A. de J.C.), la del reino Visigodo (414 de la Era), la invasión Árabe (los musulmanes se quedan en la Península siete siglos a partir del año 711), y el final, inmediatamente después del islamismo la legendaria Reconquista Medieval a la manera heroica del Cid Campeador.

La grandeza de España se inicia pues, el año de 1492, con la capitulación del último Rey musulmán y el descubrimiento de América -de ese Mundo que ya dejó de ser un Nuevo Mundo para ser un Mundo Mejor-. El sol entonces, no se ponía en todo el Imperio de España y los genios de la cultura reemplazan a los aventureros; Cervantes y Lope de Vega en literatura; Rivera, El Greco, Velázquez, Zurbarán y Goya en pintura; Cano y Montañés en escultura y Herrera en arquitectura rubrican la esplendorosa grandeza de aquella España de las especias.

En ese ámbito, encrucijada de las más heterogé-

neas culturas, está Granada la de las Cuevas de Sacramonte, la de la Alhambra (Colina Roja) - donde reinaba Aixa, la favorita de los sultanes - y la de la Iglesia barroca de La Cartuja, pero ello no interesa por ahora, porque más allá está la Mezquita de Córdoba, obra de Abderramán y la, triestilística Giraldota (románico-mudéjar-gótica).

No importa lo otro porque mis ojos vieron también las corredoras, las soportales y las fondas con sus estrechos zaguanes empedrados, la "Plaza del Potro" con su particular mesón del mismo nombre, su antiguo casco como el sevillano Santa Cruz y donde, las caballerosas fachadas se dan las manos en el más inquietante tenebrismo nocturno que conozco, el mercado de mármol, el de zócalos y gritos, de floristas y de vinos de montilla, de membrillos de Puente Genil, de avellanas de Trassiera, de cobres de Lucena, de naranjas de Palma y aceituna de Bujalance, un verdadero mercado con "tascas" de sangre torera a la manera El Cordobés.

"Allah Jabba" (Alabado sea Dios) decían aquí los musulmanes en el "mihral" de la Mezquita y yo lo repetí en cristiano ante el exótico misticismo del "Cristo de las Faroles", la gótica Catedral que es también barroca, el Puente Romano sobre el Guadalquivir ("Río Grande" en la lengua de árabes) y ante las siluetas de la Calahorra, murallones, torres y la de una que otra espadaña, pero, lo pasmosamente maravilloso, fue aquel tropezar de pronto con el mirador directo de aquellos melados ojos cordobeses, llenos de brillo, de lujuria y sufrimiento. Esa es la Córdoba española que vi, con mirada franca, porque allí, es un escándalo mirar de otra manera.

LA CANICA PERDIDA

Por LUIS FUENTES RODRIGUEZ

(Conclusión)

MERCIN.
Realmente somos muy viejos.
GRATLY.
Esto tiene que saberlo papá.
IURI.
¡No! Es mejor que no le digas nada.
No os creería.
GRATLY.
Es cierto, ni él ni nadie...
MERCIN.
¡Qué pena! y vos cuántos años tenéis?
GRATLY.
DIME.
IURI.
Nada más? Con razón sois tan bueno.
GRATLY.
Cuando se tiene más años se es malo?
MERCIN.
Sí.
IURI.
Por eso nosotros preferimos ser amigos de los niños.
GRATLY.
¡Ah!
MERCIN.
Y por eso estamos aquí.
IURI.
Cuando no seáis como ahora, entonces, no nos veréis más. Entonces...
MERCIN.
Nosotros estaremos muy lejos, tan lejos que ni el recuerdo nos traerá hasta vuestro corazón.
GRATLY.
Yo quiero ser niño siempre.
IURI.
No, Gratly, alguna vez vos seréis viejo y os reiréis de vuestro deseo.
GRATLY.
Y seré como abuelito?
IURI.
Y estaréis lleno de achaques...
GRATLY.
Entonces, quiero morir ahora. Se enteraron Uds. de que a abuelito no lo quiere nadie?
MERCIN.
Es una pena. Pero ahora oídme: Se puede ser tan viejo como abuelito, tan viejo digo -por los años que se tengan- pero siendo tan niños en el alma como nosotros.
GRATLY.
Y Uds. son niños con esa barba?
IURI.
Sí. Qué os extraña?
GRATLY.
Esto es más hermoso de cuanto imaginaba. Cuéntennme algo más de Uds...
IURI.

Otro día, Gratly. Ahora sólo vinimos a haceros saber que os amamos, que nuestro mayor anhelo es proteger vuestra ternura que los hombres quieren hacerla perder haciéndolos hombre antes de tiempo. Hijos bien: Todo cuanto os rodea pretende lograr ese fin. No os han dicho acaso que vuestras lecturas, por ejemplo, deben ser otras de las que gustáis tanto?, y no os han ordenado que hagáis lo que no os place hacer? No os persuaden de que la vida está llena de problemas, siendo tan bella?
Claro que os mienten, que os engañan, la vida es como un sueño, es más hermosa aún.

MERCIN.
¿Qué son los niños para los adultos? Otros hombres. Y pues tenéis que saber que sois diferentes. Tenéis el alma muy blanca y la quieren volver sombría. Os hablan de la muerte y vosotros amáis la vida. Quién sino los gnomos os quieren bien? Sabed que somos el ensueño, el inesable ensueño de la vida que se reparte en dicha y sonrisas. Cuando dormís, nosotros jugamos con vosotros y os hacemos felices relatándoos cuentos.

Somos el alma de los juguetes. La alegría del muñeco que amáis.

IURI.
Conservad la santa pureza de vuestro alma. Esto es lo más importante, cuando nos hayamos ido para no volver nunca, conservaréis siempre el recuerdo que es como una flor blanca en el páramo sombrío de los años.
MERCIN.
Sed como el manantial donde se copia el cielo y como el cielo constelado. Toda luz, toda poesía. ¡Adiós, Gratly! No os olvidéis de nosotros.
GRATLY.
Adiós, gnomitos queridos...
IURI.
Padre Domimil nos encargó decir que velará vuestros sueños, como siempre.

GRATLY.
Ahora recuerdo. Mis sueños son siempre dulces. Anoche, por ejemplo, vi el país de la alegría. Un anciano me mostraba su alma.
IURI.
Era el alma blanca de Domimil.
GRATLY.
En efecto, era muy blanca.
IURI (A Mercin).
Vamos, que se hace tarde.
MERCIN.
Vamos.
GRATLY.
Que Domimil sepa que lo estimo mucho, Mercin. Esta es mi mejor canción, es para aquel que vela mis sueños infantiles. ¡Fíjate qué brillante es!
MERCIN.
Se la daré Gratly. Padre Domimil se sentirá feliz con vuestro obsequio. ¡Adiós...!
GRATLY.
Adiós, pequeños gnomitos. ¡Vuelvo siempre!
(Los gnomos se retiran por la chimenea. Gratly se sienta en un sillón y sueña, luego se incorpora y sonríe dulcemente).
Una canica para Domimil!

TELON

ACTO TERCERO.

CUANDO LOS MUEBLES CRUJEN.

La misma sala del ACTO SEGUNDO. Este compartimiento ocupa ahora la extensión de la escena. Gratly y Doron están abstraídos en una tarea escolar. Los siete gnomos los contemplan desde un ángulo.

GRATLY.
¿Qué animales tienen el color violeta?
DORON.
La estrella de mar, el cohombre y la mustága violácea.
GRATLY.
Me apasiona el estudio de la zoología.
DORON.
Es maravilloso. Pero hay que convenir que tenemos un profesor excelente.
GRATLY.
Nos explica muy bien y, es lógico entonces, que tenga que gustarnos su especialidad.
DORON.
Papá dice que es un hombre práctico.
GRATLY.
¿Qué coincidencia, el mío opina lo mismo.
DORON.
¡Hombre! Me alegra saberlo.
GRATLY.
Desde que soy su discípulo he dejado completamente las lecturas fantásticas.
DORON.
Es verdad eso?
GRATLY.
Como que me baño en vapor de agua todos los días.
DORON.
Fue una buena receta, eh?
GRATLY.
Yo diría... necesaria. Tú sabes que la compañía del viejo leñador, sus cuentos y mi modo de ser de entonces, me hacían ver las cosas muy distintas de lo que son en realidad, ahora pienso de otra manera.
DORON.
No te decía yo? Los cuentos de hadas y de gnomos son un atentado contra la cultura.
GRATLY.
Fíjate que estaba tan impresionado con ellos que hasta los veía en mis sueños.
DORON.
Los gnomos no existen, Gratly... No han existido sino en los libros. En los libros antiguos, se supone porque ahora no hay uno solo que se atreva a seguir engañando descaradamente.
GRATLY.
Yo quemé los últimos.
DORON.
Buena falta que hacían. para el fuego.
GRATLY.
Conseguiste algunos detalles sobre los metales nobles?
DORON.
No. Pero esta tarde visitaré un laboratorio.
GRATLY.
Yo tengo un libro muy bueno de aleaciones. Te lo daré mañana.
DORON.
Y tú conseguiste la lección de las Guerras Púnicas?
GRATLY.
Sí. Y con mucha referencia.
DORON.
Bueno. Sigamos trabajando.
GRATLY.
Tienes razón.
(Los gnomos se acercan hasta donde están los niños).
DOMIMIL.
¡Gratly! ¡Gratly! Hemos oído todo y no os permitiremos que pretendáis.

(Pasa a la página 4)



CUATRO PREGUNTAS A LA POETISA MERY FLORES SAAVEDRA

Mery Flores Saavedra

1) ¿Como enfoca usted el fenómeno poético? ¿Como un compromiso trascendente, como una necesidad imperiosa de su realización vital, como un lujo o como una escapatoria de su propio ambiente?

—Como una imperiosa necesidad. Escribir es, para el espíritu, lo que para la persona física el respirar; el aire, una vez dentro de los pulmones, tiene que ser expelido para no asfixiar. En este caso, según mi opinión, el aire sería todo lo que nos circunda y conmueve. La poesía es catarsis.

2) ¿Existe el "duende", lo que se llama inspiración, o por lo contrario lo poético es un problema de sudor permanente?

—Antes de responder a su pregunta citaré a Weidie, quien dice: "El poeta, más que cualquier otro artista, no sólo es el creador de sus obras, sino, dentro de ciertos límites, el creador de sí mismo". Esto nos da la pauta para sostener que el artista debe vivir permanentemente en estado doloroso de creación. Disculpe que repita algo mío: "Cuesta dar a luz una palabra cuando ella está amasada como el hijo, con nuestra propia sangre".

3) Lo iluminatorio, como en los casos de Rimbaud o Isidoro Ducasse, ¿a que encasillamiento literario podría corresponder, según su opinión?

—Lo iluminatorio, como en los casos de Rimbaud o el montevideano Isidoro Ducasse, no puede ser encasillado en una nomenclatura literaria, pese a su universalidad. Ellos son grandes símbolos de verdadera creación.

4) Hay una permanente e inocua normalidad en casi todos los llamados poetas en nuestro país. Son muy pocos los que afrontan lo creativo como un riesgo casi mágico de muerte en cada proceso renovante de su devenir; el caso de Jaime Sáenz, por ejemplo. ¿Qué opina usted en cuanto a que los iluminados de la poesía puedan parecer seres transitorios o angélicos -demoníacos si se prefiere- y se considere que han sido enviados a la tierra por designios de una providencia oscura?

—No se puede generalizar su concepto referente a los poetas de nuestro país, y ya que de citas se trata, fuera del artista que, ustedes mencionan, hay también otros que se comprometen totalmente en su devenir y muerte. Tal es el caso de Antonio Avila Jiménez recientemente desaparecido -poeta de indiscutible pureza, tanto, que su vida misma ha sido una vivencia permanente de poesía, igual que Rainer María Rilke creó su propio ámbito para introducir en él a quien se le acercaba. Antonio se consumió en su propia llama. A la última parte de su pregunta, respondo que sí. Los iluminados de la poesía son seres transitorios y demoníacos, desterrados de algún lejano asteroide. Predestinados como el Demián de Hesse.

SERGIO SUAREZ FIGUEROA

EL QUIJOTE DE CERVANTES Y LOS ESCRITORES CONTEMPORANEOS

Ninguna época, como la nuestra, ha sido capaz de comprender de manera tan sustancial el significado de la obra de Cervantes. Si ello se debe a una cierta semejanza histórica entre las realidades sociales vividas por el creador del Quijote y las que sufrimos nosotros, o si son los problemas expresados en esa novela (— la primera novela moderna por su estructura —), y los que confrontan actualmente los escritores contemporáneos casi los mismos en su trascendencia, es tarea que debe preocupar más a los sociólogos y teóricos del arte que a los simples gustadores de la increíble realidad que encontramos en las irreales aventuras del Muy Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha.

Hermanados en el dolor y desamparo, en la insegura delimitación de la vigilia y el sueño, en el incierto conocimiento de la ambigua línea que pretende demarcar lo verdadero en lo imaginado; afines en espíritu con la problemática indecisa que nos plantea el idealismo actual, solidarios con la tendencia a perennizar la semejanza de algunas concepciones sobre el quehacer humano en un mundo deformado por nociones falsas y carentes de fundamentos, egoístas y ciegos, propias de quienes caminan de espaldas a la cambiante faz de la realidad, luchamos hoy por los principios rectores señalados por Cervantes en su tarea de novelista-portavoz de su tiempo.

Podemos no estar de acuerdo con ese peculiar idealismo trasnochado, patéticamente conmovedor; disintimos del obstinado desacomodo de sus ideales sociales con el palpante ritmo febril de la vida a su alrededor; rechazamos esa mixtificadora transposición de los términos de la realidad exterior que, para él, se convirtió en una esfera encantada de demonios que recubrían la existencia, aunque comprendamos y nos — alido dado doleros de las causas que incidieron en esa forma de pensar —, porque hemos llegado a saber que toda relativización de las ideas sobre lo real nos lleva a justificar ciertas idealizaciones que ya no son inexpugnables ni siquiera desde nuestras barricadas racionales, porque la realidad ha sido siempre intocada por todo idealismo. Por un irracional complejo adolorado de nuestros perdidos sueños y amores, nos vemos, con lágrimas en los ojos al tiempo de reírnos de ese obstinado refugiarse en mundos virginales sin contacto posible con la existencia cotidiana, común a ese desafortunado soñador que fue Cervantes; nos conmueve la continua frustración de sus anhelos, de sus pequeños deseos materiales, de sus pretensiones arribistas de pobre hidalgo y ferviente cortesano por necesidad; renegamos de sus descabellados empeños por defender una ideología inconciliable con la verdadera estructura racional existente en su país, y que haya contribuido a revestir de un manto falso de sublimada nobleza de miras, cuando no era otra cosa que la engañosa y ar-

bitraria evidencia de los principios absolutistas que se asentaban en el afianzamiento material de las mentalidades más retrógradas, de aquellas que al paso del tiempo aún persisten en subyugar su España, y la nuestra, la que vio nacer y acogió con hondo fervor el ideal combate de su máximo exponente humano: Don Quijote, contra los endriagos, brujos y tiranos de todo tiempo; por eso le agradecemos el habernos enseñado, por medio de la existencia de su amado, villipendado, satirizado, burlado, enaltecido y transfigurado don Quijote, que quien quiere expresar la vida debe, antes que nada, aprender a amarla, a rodearla del fervor contemplativo que tiene que convertirse en acciones enaltecedoras, en revelación dichosa de sus verdades, para poder así enunciar y sacar a flote todo aquello que sacuda nuestras almas y cuerpos; esto es, definir concienzuda una manera de sentir, ver e interpretar la existencia de los hombres.

Pero aún hay algo más que podemos aprender de Cervantes, en ese su apasionado adentrarse en las experiencias vitales de su pueblo y, a través de ellas, el nuevo valor dado a la existencia. Tarea doblemente significativa en quien, por educación y afinidad espiritual, estuvo emparentado con el esteticismo conceptual y espiritualista de la cultura pre-barroca y con los términos antagónicos que el Manierismo ponía de relieve en la literatura. El creador del Quijote estaba íntimamente ligado a las concepciones del humanismo trascendentalista italiano, pero también por herencia — con ese sentido oscuro de la vida de que hacía gala el pensamiento filosófico-estético de la España del Medievo. No otra cosa se puede advertir en las relaciones ideológicas del conceptualismo (heredero de la escolástica y de la moral dualista discriminatoria), con el crudo racionalismo dogmático unido, por los intereses económico — sociales, a ese exacerbado individualismo sustentador del fanatismo religioso y el misticismo aristocrático.

No debemos olvidar que cuando Cervantes comenzó a escribir en España era todavía patente el dominio de ese corto renacimiento del romanticismo caballeresco que exaltaba la vida heroica del guerrero, a través de la amplia difusión alcanzada por esas ovulatorias efemérides de las novelas de caballerías, que fueron el alimento espiritual más gustado por las clases burguesas ennoblecidas durante los siglos XV y XVI; esa adhesión a los principios desafortunadamente idealizados del honor y la honra y la fidelidad ciega a los poderes monárquicos y al código moral de la nobleza, no reflejaba sino un predominio del autoritarismo estatal de las monarquías que luchaban contra la democratización burguesa, además de representar una anacrónica falta de vigencia e inconciliable con las estructuras de las realidades poéticas.

Nada más descorazonador por cierto lo que ese tremendo choque sufrido

por el idealismo caballeresco contra la verdadera realidad experimentada por el pueblo español. ¿En qué se convirtieron todas esas nociones sobre el orgulloso honor y la honra; de qué podían servir ya las creencias y la fe en la aristocrática moral absolutista, frente a los hechos sufridos por los soldados en el resquebrajado y prepotente Imperio de Carlos V y Felipe II? España, la España de los caballeros, de los pundonorosos hidalgos y



fanáticos iluminados, era vencida entonces por la supremacía económica de los banqueros holandeses y por la codiciosa e hipócrita política de la piratería inglesa; de nada le servían las riquezas de las saqueadas tierras americanas, de nada el fanatismo religioso estatal; desangrábase inútilmente para sostener un edificio hecho de ideas desgajadas de lo real por la obcecación de sus clases dirigentes; los orgullosos hidalgos se convertían, día

a día, en Flandes, en tierras francesas, en Africa, en Italia, en hambrientos buscones negociadores de su honra, en vagabundos obsesionados por los cambios inestables de la Fortuna, en pícaros escépticos y cínicos, en aventureros y locos que vivían a contramano de la realidad.

Pero es indudable que ahí, en esa pavorosa y doliente experiencia, Cervantes adquirió los elementos vivenciales que, trasmutados en arte, le permitieron ser el sacerdotado portavoz de su tiempo y, sobre todo, de la realidad social íntegra de su España. Porque muy pocos como él pudieron sobrevivir al derrumbamiento moral y material que arrollaba, como un inconcebible símil, con ideas, actos, pensamientos y anhelos. Esa dolorosa transición del romanticismo caballeresco al realismo burgués utilitario, ha debido dolerle hasta la médula a don Miguel de Cervantes, porque sino no se explica ese obstinado refugiarse en un mundo de sueño que, sin embargo, estaba teñido de la sangre de su experiencia cotidiana. Nada se iguala, por eso, a esa escéptica amargura con que expresa el fin de un ensueño colectivo. De ahí que tienen razón aquellos que han visto en su obra no sólo una crítica burlesca de los ideales caballerescos, sino una descarnada acusación contra la realidad desencantada. Ya en ese valorizar las esferas ideales y el crudo realismo racionalista, existe una contrarrazón de sus creencias y un apego transustanciado hacia lo nuevo, hacia lo que hacía informe como obscura evidencia de una nueva vida a la que él estaba destinado a patentizar con amoroso y renovado optimismo, no sin antes haber secado las lágrimas derramadas por todo lo perdido.

Es ese Cervantes que nosotros amamos; es esa actitud la que debemos respetar y esa la enseñanza más valiosa que la moderna literatura le debe: su vivificante y fresco entusiasmo por la vida, dejadas a un lado las agriales experiencias que eran suficientes para derrotar a espíritus menos fuertes que el suyo. Cuando Cervantes libera a la literatura de todos aquellos conceptos estéticos que la sofocaban y la mantenían encasillada, — pese a la Picaresca, pese al Romanero —, en los módulos expresivos de un pulimento artificioso y de un realismo cortésano; cuando don Quijote trae a flote las irreparables energías subterráneas, se ve con asombro que a través de su locura nos entrega la salud del alma libre, la pureza que transforma la sordidez del mundo. La plena conciencia en la vitalidad de la paradoja, en la aquiescente burla y en el carlino mirar a la existencia, el deseo irreprimible de rodearla de belleza, sin desvirtuar y desechar sus términos oscuros, constituyen los motivos suficientes para agradecer a ese desgajado, sufrido, humillado y de ninguna manera derrotado espíritu, el don precioso de su creación artística.

Y cuando conocemos su existencia, cuando vamos comprendiendo qué esfuerzos le ha debido costar poner en el papel lo que no se habría atrevido



a expresar en la vida, y qué luchas realizó con su orgullo de hidalgo empedernido al desligarse de todo ese lastre de convenciones, ideas, sueños prefabricados, para liberarse a través de hondas caídas, a través de mil tentaciones y sufrimientos morales, para dar paso a las aguas vivificantes, poderosas y puras como fillos aceros de su íntimo ser, debemos respetarlo con mayor fervor aún. ¿Qué alivio debió de experimentar entonces don Miguel de Cervantes Saavedra. Estaba desnudo ya de ambiciones, de inútiles búsquedas materiales; desnudo de sus amarras morales, de esa moral seca, inconciliable con la vida, desnudo de la hojarasca cultural heredada, desnudo de sus pretensiones, pero libre, con la corteza de derrotas a sus pies caídas, y dispuesto a dejar que el mundo, su mundo, la realidad, — su realidad —, se expresaran cristalinamente a través suyo: el sueño, la vigilia, lo real, lo deformado, lo misterioso, lo ideal, todo iba a salir de su alma bañada en esa profunda inmersión en la vida.

Es entonces, sólo entonces, que ese hombre, penetrando ya a los umbrales de la vejez, y de ninguna manera ejemplo de virtudes, ese robe con las ramas destrozadas por mil vendavalas, ese acucioso aprendiz de los paraísos de la mente, amador de las flores artificiales de la razón, ese gozador infelizmente, ese sufrido alumno de la incommensurable filosofía del hambre y sus derivados, ese virtuoso de la gramática de la decepción, el embuste, el autoengaño, la insolencia, ese histrión a la fuerza, ese desilusionado impetuoso, ese empedernido escamoteador y falsador, ese sofista enredado en sus locas lucubraciones, en el laberinto de sus preconcepciones, deja a un lado nombre, apellido, ilusiones, honra, y se convierte en el Muy Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha.

Y no nos importa que a la hora de su muerte; la real, no la física; a la hora del término de su locura, se ha-

(Pasa a la página 4)

Por HUAASCAR TABORGA
y
SALVADOR ROMERO PITTARI



DESCRIPCION DE LAS RADIO-NOVELAS

C- EL AMBIENTE

De acuerdo a la tipología física de los personajes, el ambiente en que se llevan a cabo las novelas estudiadas, es norteamericano o europeo. En muchas de ellas la atmósfera está cargada de nobleza de abolengo y de misterio, pero siempre rayana en lo cursi.

D- LOS VALORES

La base problemática de casi todas estas radio novelas se sustenta en una realidad injusta que puede tener un triple origen: injusticia familiar, social o económica. Es sobre esta base que el héroe o la heroína en la acción, generalmente se empuja de una persona de situación familiar, social o económica diferente, pero como tal situación es fundamentalmente conflictiva, se producen una serie de frustraciones, a veces de humillaciones, que necesariamente engendran actitudes de venganza, de represalia o de sed de justicia, semejantes a las del Conde de Montecristo. A esto va unido una fuerte dosis de erotismo, sexualidad y pasión, siempre en una atmósfera de sentimentalismo. Se insiste mucho en las conductas de "hombria", los héroes son muy virtuosos, duros, sin dejar de tener actitudes románticas; las heroínas son débiles y lánguidas, correspondiendo a modelos de la literatura del siglo pasado.

E- EL LENGUAJE

El diálogo está lleno de palabras exageradas y hasta truculentas, destinadas a crear situaciones melodramáticas de pésimo gusto, de ahí que los términos que se encuentran con mayor frecuencia son: — amor-pasión y sus derivados — odio — rencor — envidia — celos — orgullo herido — venganza — misterio.

F- LAS RADIO NOVELAS Y EL AMBIENTE NACIONAL

De la encuesta se puede comprobar la gran preferencia que tiene el público de Oruro, y creemos también que el público nacional, por las radio novelas. Consideramos que la causa de tal preferencia, no sólo se debe a que este género de programas constituyen una diversión, sino que existen condiciones culturales y sociales en el país, que contribuyen notablemente para tal éxito.

Las condiciones de sub-desarrollo, el bajo nivel cultural, el grado de pobreza, la marginalidad, los prejuicios sociales, la alcoholía, etc., crean situaciones de injusticia. Las radio novelas como vimos, tienen como base una situación de injusticia familiar, social o económica.

Los radio escuchas que en la vida diaria enfrentan el mundo, se identifican rápidamente con los héroes de radio novela, los cuales rompen con facilidad las barreras sociales, hecho que creemos que lleva a los radio escuchas a minimizar teóricamente los obstáculos reales de la movilidad social y a adoptar actitudes de espera, de confianza en el azar, hasta que al igual que para los héroes se produzca el milagro. Las radio novelas por otra parte, concluyen siempre con el triunfo de la justicia y el bien, fenómeno que coincide con el ideal de justicia que siempre está latente en la valoración social, en un país donde objetivamente se ven las situaciones contradictorias.

El lenguaje emotivo, la dosis sentimental y erótica, el esquema simplista de la trama, constituyen algo terminado que ya no requiere de una interpretación, por tanto la comprensión del radio escucha y su asimilación, son directas, inmediatas, sin requerir de razonamientos o de procesos mentales más o menos complejos. Es por esto que la radio novela, se difunde y cautiva con tanta facilidad.

Todo lo dicho contribuye a crear en el público modelos de conducta muy alejados de la realidad y necesidades imaginarias que no concuerdan con su situación objetiva.

radamente por la mayor frecuencia y gravedad propias de las enfermedades del niño "desnutrido".

Gran Bretaña, España, U.R.S.S. y E.E.U.U. tienen niveles de natalidad de 18,1, 21,7, 24,6 y 25,0 x 1000 habitantes respectivamente. Uruguay alcanza a 21 y Chile a 34,9. Los pueblos de muy bajo nivel de vida - algunos del África Occidental por ejemplo - confrontan cifras de 50 o más nacimientos. Hay muestras estadísticas que permiten prever que las cifras bolivianas se asemejan a estas últimas. Es innegable que hay más natalidad en los pueblos "desnutridos".

Stoch y Smith de la Unión Sudafricana, empleando métodos directos y Corder de Bélgica, mediante comprobaciones psicométricas comparativas de alcances comunitarios, demuestran que la "desnutrición infantil" menoscaba el crecimiento anatómico del cerebro y produce deficiencias neurológicas y mentales. Un reciente simposio de especialistas en Atlantic City, parece ubicar las lesiones en lo íntimo de las células nerviosas. El daño es más intenso si el subalimentado es menor de un año. Estos hallazgos se irán perfeccionando cada vez más, pues coinciden con lo previsto por clínicos y puericultores que conviven con la niñez.

Así se establece un círculo vicioso; la "desnutrición del niño" produce desajustes de personalidad; es decir, pereza e indolencia que son a la vez, causa de "desnutrición" de la descendencia.

Por esta su trascendencia en lo psicológico, "la desnutrición infantil", que es enfermedad de masas, resulta también factor indirecto de los graves contrasentidos económicos sociales que petrifican el "subdesarrollo".

Las escasas encuestas hechas revelan que la dieta del boliviano es calóricamente inadecuada, muy deficiente en albumina animal y en ciertas vitaminas - riboflavina -. Está desequilibrada por predominio de harinas - papa, maíz - en detrimento de proteínas y grasa - carne y manteca -. Esto último explica el aspecto mohoso, la baja estatura promedio de la población y la paradójica frecuencia de fenómenos raquíticos en una región geográfica privilegiada por la intensidad de luz solar.

"LA CANICA..."

(Viene de la página 2)

negar nuestra existencia, después de que os dimos tantas pruebas. (Los niños no se dan cuenta de la presencia de los gnomos y siguen trabajando impasibles).

TOLHON (Gritando).
¡Gratly! ¡Gratly!...

¡Urr!

Es inútil, Padre Domiomi, Gratly ya no es un niño.

DOMIOMI.
Pero tiene doce años...

CODOR.
Ahora la edad no tiene ya ninguna importancia. Nuestro pequeño hombrico no volverá a vernos nunca.

DOMIOMI.
¡No es posible! ¡No es posible! Gratly es un niño...

MERCIN.
Ya no lo es, puesto que ha perdido el ensueño.

DOMIOMI.
Entonces... se nos ha cerrado la última puerta.

PRONNO.
Y tras ella nuestra vida es inútil.

ENOS.
Hermanos: Ya nadie cree en nosotros.

DOMIOMI.
¡Ni siquiera los hospiciarios.

¡Urr!

Esos no se enteraron siquiera de nuestra existencia. Os habéis dado cuenta que esos m.chachos no se han reído nunca? Pues, esa es la razón.

TOLHON.
Los sueños de esos niños están poblados de tristeza.

MERCIN.
Y no tienen esperanza.

DOMIOMI.
Pero Gratly... Hasta me envió una canica. Fijáos: Se ha vuelto roja de im-provisio.

¡Urr!

Parece una gota de sangre.

DOMIOMI.
¡Gratly! ¡Gratly!... (Gritando) ¡Gratly!...

¡Urr!

Está perdido todo.

ENOS.
La materialidad de la vida ha ganado a la ternura.

TOLHON.
Y ha muerto el ensueño y su belleza.

Volvamos a nuestro bosque, hermanos. Ya nunca volveremos, nada tenemos que hacer en las ciudades. (Los gnomos permanecen en silencio).

DORON.
Has oído un ruido?

GRATLY.
Es el viento, Dorón, el viento que hace crujir los muebles.

DORON.
Esa es una explicación muy lógica. ¡Claro! Es el viento. (Los niños siguen trabajando).

DOMIOMI.
(Aproximándose al escritorio).

Es el viento... (Deja la canica sobre unos libros) Vámos. Nuestra ausencia será muy larga... Y tal vez no volvamos. (Llora).

¡Urr!

Ahora entiendo que es la muerte. La muerte es el olvido.

(Los gnomos salen pausadamente por la puerta del margen izquierdo).

DORON (Después de una pausa).
Yo creo que por ahora es bastante. Hemos estudiado mucho.

GRATLY.
Sí. Nos conviene descansar.

DORON.
Nos veremos mañana.

GRATLY.
A las diez...

DORON.
Hasta entonces. ¡Adiós Gratly! (Sale).

GRATLY.
¡Adiós!...

(Se incorpora, ordena los papeles, coge la canica, la observa detenidamente y luego la arroja con indiferencia).

LA DESNUTRICION INFANTIL ARQUETIPO DE ...

FUNESTAS CONSECUENCIAS DEMOGRAFICAS DE LA "DESNUTRICION".

Para hacer más comprensible la trascendencia política, social de la subnutrición en el medio, es necesario recordar que Bolivia - según sus propios censos - tiene un crecimiento vegetativo de sólo 1,16% y es, en consecuencia, la nacionalidad con más lento aumento de la población entre todas las de latino América. Venezuela, Brasil y Chile tienen índices de 3,3, 2,9 y 2,5 respectivamente.

Bolivia está pues lejos de la eclosión demográfica y del aumento desproporcionado de población de los otros países en desarrollo.

Pero, por desgracia, ello es la consecuencia de la concurrencia de dos factores negativos: baja "expectativa de vida media" e intensidad desmedida de la emigración.

La "esperanza de vida" al nacer es en Suecia de 72 años. En Argentina de 64, en Chile de 55 y en Bolivia sólo de 30 a 35 años.

Casi la mitad de los fallecidos en Bolivia son menores de 15 años, especialmente de cero a cuatro años. Treinta y cinco a cuarenta mil niños mueren cada año.

Es probable que 20 a 25% de los nacidos en Bolivia habitan fuera del país. ¡Seiscientos a seiscientos mil bolivianos ausentes!

Las pérdidas de capital humano determinan impactos negativos en la productividad y aún en el planteamiento de normas de convivencia, porque afectan incluso, al elemento capacitado. Sorprende el número de bolivianos que trabaja eficientemente en el extranjero en posiciones importantes.

Pese a las transformaciones intentadas en los últimos años, el 70% de la población es autóctona. Aunque racialmente es de actitud introspectiva, posee una espiritualidad intensa y positiva. Exploitando un agro primitivísimo, vive aislada en el medio rural, produce lo indispensable para su sustento y no consume en la economía nacional.

El índice de analfabetismo, se extiende todavía al 75% de la población. De 1,580,000 menores de 15 años que se calculan, sólo 280 a 300,000 son escolares. Más de la mitad de las viviendas urbanas resultan funcionalmente marginales; están desprovistas de corriente eléctrica, agua potable y alcantarillado. Hay muy pocos caminos. Y es imposible que el ingreso promedio supere los 70 a 80 dólares por año.

El primer hospital infantil completo de la República; concluido hace más de seis meses, permanece sin inaugurarse. La pobreza colectiva e imprevisiones pueriles impiden operarlo.

De esta pobreza e ignorancia resultan las altas cifras de "desnutrición" y muertes de niños. Estas angustiosas realidades son riesgosas para el patrimonio nacional. Los territorios perdidos por Bolivia fueron justamente, los más desahabados.

No es temerario afirmar que ya está iniciado el proceso de reintegración Iberoamericana. Lo abonan la multiplicidad y la calidad de las voces que requieren esa unidad. Razones antropológicas, geográficas, políticas, económicas y hasta religiosas harán incontenible la tendencia.

En el porvenir los trabajadores de estos pueblos, hoy empobrecidos, dispondrán de un nivel de vida más alto porque serán ciudadanos de una nacionalidad más grande, más justa y más libre, capaz de lograr precios equitativos en un mercado universal, estable y respetuoso.

Esta difana visión del futuro patrio hace renacer la fe y alienta, en la edad madura, un quimérico afán de sobrevivir luchando mucho tiempo...

Más la trascendencia de los hechos y la actual estructura político-social anacrónica de pequeños estados parcelados, señalan la necesidad de soluciones localistas propias. La política de salud boliviana no puede coincidir con los planteamientos de limitación de fertilidad. En antítesis, el esfuerzo debe recaer en la lucha contra las causas de "mortalidad" y en especial, contra las que determinan defunciones de la población joven. Esto significa, campaña contra el "HAMBRE Y LA DESNUTRICION INFANTIL".

COMBATE CONTRA EL HAMBRE Y LA POBREZA EN EL EXTRANJERO.

Gran Bretaña, concede leche gratuita a todos sus escolares. Los menores de tres años la reciben a mitad del precio habitual.

El Departamento de Bienestar Público del Distrito de Columbia, reparte todos los meses, 7,300 raciones entre las familias de bajos recursos. Contienen leche, carne, manteca, etc. Son paquetes individuales sin dilingo de edad. Impresiona la calidad y el volumen de los comestibles. Todos los estados de la Unión tienen servicios asistenciales semejantes.

Venezuela asigna diariamente un litro de leche acidificada a todo menor de seis meses. Es notable el progreso de su salubridad y en especial el descenso de las defunciones parvularias.

Chile tuvo tasas de "mortalidad infantil" semejantes a las que confronta Bolivia. Desde 1937, el Estado o las instituciones de previsión social otorgan leche a los niños. La "mortalidad infantil" ha descendido a menos del 50% original. Es evidente que este progreso demográfico se debe, en forma substancial, a la provisión gratuita de leche.

Además, sin que ello estuviera previsto por la Legislación, la hormona de entrega de leche permite elevar el nivel de vida de la comunidad. Desde luego, sustrajo al médico del plano de la hechicería en el que lo colocaba la ignorancia y lo puso al alcance de las masas.

La esposa del asalariado chileno perdió el temor a la medicina; se acerca espontáneamente al consultorio que le provee el Estado y exige atención de "buena calidad". Deja de lado supersticiones y prejuicios y aspira a mayor confort. Todo ello, porque en los con-

sultorios a los que acude en busca de leche, convive y dialoga, bajo la tutela de personal adiestrado, con otras madres que comparten idénticas actualidades.

NUEVO ENFOQUE DE LOS DERECHOS HUMANOS Y DE LA DIETETICA.

En esta época de "transformaciones estructurales" es imperativo formular con decisión, conceptos humanísticos y jurídicos capaces de lograr prontamente el ideal de una mejor repartición del bienestar. EN LOS PUEBLOS POBRES Y ATRASADOS ES OBLIGACION PERENTORIA DE LOS ESTADOS



Dos formas distintas de "desnutrición infantil" ubicadas al azar, en 1963 en las calles de Cochabamba; también las madres presentan graves signos de subalimentación.

PROVEER GRATUITAMENTE DE ALIMENTOS DE ALTO VALOR BIOLÓGICO A SUS HABITANTES. Para la sociología moderna, la comida técnicamente elegida del pueblo, debe ser al menos tan importante como el orden público y las relaciones internacionales.

Dado el elevado valor biológico y precios relativamente convenientes, así como por la facilidad de su manipulación, la otorgación de leche a los niños, resulta la forma más eficaz y simple de iniciar este tipo de programaciones.

El intenso fenómeno de crecimiento característico del niño, se confunde íntimamente con otro proceso que es más trascendente pero menos visible; el de PERFECCIONAMIENTO FUNCIONAL DE SUS CELULAS Y ORGANOS. Ambos importan cambios decisivos, pero equilibrados, de las delicadas estructuras físico-químicas de la materia viva. Los dos procesos tienen mucha mayor intensidad en los primeros años de vida. De ahí las necesidades de mayor cantidad y mejor calidad de alimentos.

Precisamente la "desnutrición infantil", causa casi la totalidad de las muertes y produce los peores daños funcionales o somáticos, antes de que se cumpla el primer año de edad. Por esta razón la pediatría considera a ese grupo etareo como el más vulnerable

a los agentes de enfermedad y en especial a las escasas dietas.

LA LECHE COMO ARIETE DE MEJOR NIVEL DE VIDA.

La entrega de leche deberá fraccionarse en las porciones que señala la experiencia y que además facilitan la educación de madres, el control del progreso del niño y la conservación del alimento.

El empleo de productos desecados es ventajoso. Por su mayor susceptibilidad a las infecciones y por la técnica simple de su licuefacción conduce a que las madres actúen dinámicamente, co-



Dos formas distintas de "desnutrición infantil" ubicadas al azar, en 1963 en las calles de Cochabamba; también las madres presentan graves signos de subalimentación.

mo partes primordiales del programa. Es muy didáctico observar cómo afloran centros de madres e hijos que cooperan y compiten en actividades sociales, domésticas e incluso deportivas. Todo hidalgamente, como fruto del consorcio espontáneo de los detalles diarios del suministro de la leche.

Así, la ejecución de planes cuyo principal objetivo es alimentar al niño, permite también elevar todo el rango del nivel de vida comunitario. Secrean incluso oportunidades para hacer más grata la existencia y para ponerla en concordancia con las costumbres, sin menoscabo de la economía familiar.

Sorprende la naturalidad con que aparecen convicciones dietéticas y se concreta un depurado sentimiento de la responsabilidad personal.

PLANTEAMIENTO DE UN PROGRAMA LECHE EN BOLIVIA.

Para que estas ideas prosperen y subsistan en medios pobres, deben coincidir con los intereses económicos mayoritarios. Sólo serán eficaces las leyes que impulsen la voluntad colectiva de defender la salud activamente.

El Estado deberá otorgar adecuadas cantidades de leche a los niños prelatarios o de escasos recursos. Lo hará directamente o por intermedio de los organismos especializados.

Dada la magnitud de los objetivos y

las limitaciones inherentes, la integridad del plan se hará viable paulatinamente, en el transcurso de varios años. Por su naturaleza intrínseca, el problema se vincula con todas las etapas de la industria lechera.

La donación gratuita de leche, se hace imposible en países donde la producción es insuficiente; tropieza con la escasez de moneda extranjera, que es alternativa obligada del "subdesarrollo económico".

Tampoco es viable planificar en base a leche donada por la ayuda internacional. Se atendería contra la economía local que rechaza automáticamente el despropósito.

Hace falta encontrar fuentes sanas de financiamiento que permitan distribuir preferentemente el producto nacional. Se precisan sistemas técnicos poco conocidos en Bolivia. De ahí que, la ayuda foránea es imprescindible durante los primeros años del programa. Sería contraproducente oponerse ingenuamente a ello.

Sin contabilizar la ganadería selvática, ni la doméstica cuya leche se destina al consumo familiar, es difícil que haya más de 10.000 vacas en producción comercial. Los Estados Unidos poseían en 1963, 17.000.000 de vacas de ordeña. Resulta pues apremiante promover esta incipiente industria láctea. Necesita regadío, orientación tecnológica, créditos y precios estimulantes.

La Planta eléctrica que se construye en Corani, con financiamiento del B. I.D., precisamente en las cabeceras hidrográficas de los tres valles más fértiles de la República, debiera complementarse con obras paralelas de regadío. Existen proyectos y embalses inconclusos que podrían cubrir los requerimientos regionales de agua. El río Mátiga, por su altitud y fácil aducción, junto a Laguna Robada, Vacas, San Benito, Rinconada de Puna, etc., constituyen una gran potencialidad, casi inexplorada de riego, más integral y mejor que la que se logra en la planicie del actual tranque semisabroso de la Angostura. Con agua abundante, el antiguo "Granero del Alto Perú", podría producir también cientos de miles de litros de leche de elevado tenor de grasa - en la actualidad sólo se logran 20.000 diarios - carne, cueros y abono altamente nitrogenado que resulta tan eficaz, dadas las características de la agricultura local.

Algunas de esas zonas producen variedades de maíz de insuperable calidad, y lo hacen en proporciones vecinas - tal vez superiores - a las cifras record mundial. Un intento mal llamado de Reforma Agraria malogró, por empirismo e intransigencia, la mejor oportunidad histórica de rectificaciones trascendentes. Desencadenó merma marcada de la producción; insubmisión al campesinado en un régimen de minifundio anárquico que lo empuja cada vez más y que resulta factor de encarecimiento constante del costo de vida, ahuyentando al propio tiempo, al "sector patronal" que fue apenas una clase media; élite aprovechable porque pese a sus errores graves, mantuvo siempre su decisión boliviana.

Entre las hermanas de América, Bolivia es una patria maltrecha. Pretensiones mesiánicas y pastos desbordados fueron las armas casi suicidas. Sin menoscabo de las lógicas divergencias compete a los conductores de opinión comprenderla sin dogmas ni sectarismos. Sus males requieren mesura y dedicación apostólica. ¡Hay tanto que hacer por ella! Mas, en la maraña se destaca una luz; es premioso mejorar la cantidad y en especial la calidad de la comida del niño boliviano. He ahí una realidad que debiera neutralizar antagonismos tajantes para tornarse en la divisa aglutinante de todos los bolivianos: ALIMENTAR AL NIÑO EDUCANDO A LA COMUNIDAD.

NOTAS

(1) Manuel Taboza 1858 - 1904.

(2) Fue construido y dotado con fondos donados por los Sucesores del Industrial minero Don Simón I. Pallón.

VIAJERA

CUANDO las ruedas de tu tren giren veloces
creerás que el espacio muere a cada instante
y sentirás que el tiempo simplemente pasa
y lo que ha sido parecerá ser lo que no fue
y la realidad entera parecerá no ser
e imaginarás tú allí, silenciosa y quieta,
en la natural inercia de tu sueño
muchas cosas nuevas
y otras no menos viejas
en tanto que yo aquí
la música de mi querer
se la entregará al tiempo
para que él a sus instantes
los haga simplemente eternos.

JORGE ZABALA

ANTONIO AVILA JIMENEZ

La tosca mano del viejo CRONOS
que en negro cáliz la vida vierte,
dibujó un SIGNO de raros tonos
y a su conjuro llegó la muerte.

La vida inmersa burlando el Hades
surgió los cielos de luz y calma,
y entre silencios y soledades
pasan LAS ALMAS llevando un alma.

No más el verso que el ritmo labra,
Sólo el recuerdo de sus ensueños
dicen los ecos de su palabra.

Y en esta ausencia de luto invierno,
sueña el poeta en dormidos sueños
que soñó en vida su sueño eterno.

JORGE REYES

El Quijote de...

(Viene de la página 3)

ya vuelto a mirar en el espejo convencional que la superficie de la realidad le puso al frente y tornase a ser don Miguel de Cervantes y Saavedra, padre y asesino de su muy Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha... Ah, pero qué gozo, qué felicidad nos produce esa sutil, satánica venganza: apenas muerto don Quijote, apenas vuelto a la "vida", a la "razón", para don Miguel de Cervantes (por una dialéctica incontrolable, irrefutable), se hundió el mundo y se alza potente, gigantesco, inigualado, el otro mundo, el de don Quijote. ¡Qué pequeña, que triste figura, qué minúscula sombra la que se esconde y desaparece entonces detrás de esta otra erguida, desafiante, vencedora del tiempo! Es apenas la sombra de un nombre; Don Miguel de Cervantes Saavedra, esfumándose ante este otro: Don Quijote...

Pero, después, sin embargo, una congoja nos invade y no podemos menos que secar una lágrima, tibia, pequeña lágrima que cae de nuestros ojos por aquella sombra. Pobre don Miguel, vencido por su locura, derrotado por la pureza que un día invadió su ser y que tomándolo suavemente de los cabellos le obligó a sentarse en una desventajada mesa, para ponerle una pluma mal cortada en la mano y comenzarle a dictar las palabras iniciales de su muerte: "En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme..."

Fielko, como un hombre recién salido de su infancia, declara su poderío

Debería sorprender el hecho de que yo no hubiera muerto (después de haber poseído una noche irremediable y luminosa en el hospitalario secreto de mis venas) sentado en el patio de una estancia, víctima de un golpe largamente elaborado por el misterio. Debería sorprender que, cada mañana, apareciera más poderoso aún y de que saludé al mundo como si ignorara mi poderío. Los niños se me acercan y puedo ver con claridad, y sin que nadie me moleste, sus pequeños dientes inofensivos. Como si nada se me acercara pero pierden irremediablemente esa tendencia, natural en ellos, de sacar la lengua...

LOS EXTRAÑOS PODERES DE LA MESA

...Esta noche puedes morirte sin haber emitido una queja por no haber trasladado la mesa hacia la parte más oscura de la habitación donde, inmediatamente, hubiese sido aniquilado. Nada dirá la mesa por el hecho de que no hayas trasladado su ser hacia la parte más oscura de la habitación. Porque ignora la mesa que tienes deseos de trasladarla antes de morir y no sabe que esta noche puedes morirte y mucho menos puede sospechar que esta noche puedes morirte sin haberla trasladado. De ahí nace el dominio que tienes sobre la mesa y sobre todas las cosas que dependen de la mesa. De la mesa depende y por ello se mantiene la extraña curvatura del mundo. Y, para que te des cuenta del poder de la mesa, te diré que hasta ahora no se sabe como han caído bajo su gobierno aquellos lugares remotos donde la primavera entrena, a solas, su frágil verdor. De manera que grande es el poder de la mesa y por eso los gatos se hacen los misteriosos en las tejadas y están de lo más abrumados y no pueden lamersse los pies. Eso quiere decir que los gatos han caído, hace tiempo, bajo tu dominio y ya nada tienen que hacer en este mundo donde sólo escuchas la voz melancólica de la mesa que dice: "...te perdona simplemente porque tu me has perdonado al no trasladarme hacia la parte más oscura de la habitación..."

JESUS URZAGASTI

En la coronación...

(Viene de la página 1)

del triunfo y no cuando viene como una inútil planifera de la Útil Muerte.

Ya dije que esta búsqueda del lenguaje lírico de la Patria es una tenaz exploración en el seno recóndito de la misma. Los poetas se empeñan por encontrar su cancio sólo surge cuando han apoyado el cansado cuerpo sobre el relicto germinar de la nieve en las rocas. El lenguaje de los poetas es el grito territorial de Bolivia: yermo, valle, trópico.

Este es un cantor del valle, expresión indeclinable del arrullo, roce mágico en las sedas del maíz, sollozo en el echarango quechua. Aire, viento, brisa, luz y lluvia vallunos han quedado por siempre en sus estrofas.

A consagrar su genio lírico acude ahora - en hora inolvidable - la mano umbril de quien, al gobernar, sabe que es su obligación ineludible el hacer justicia.

Poeta, grande amigo: tengo, alertamente, el deseo de evidenciar tanto tu gloria - que la Soledad es un mito de las canciones porque esta hora es vivencia de un alto signo de hermandad internacional. En tu honor están agitando las campanas de la fama y el coro de sus metales está educando a tu gran pueblo boliviano.